

EN CASA DEL DISEÑADOR JOAQUÍN VERDÚ

Mientras busca su residencia definitiva, vive cerca del mar, en una casa tan cómoda y sencilla como sus prendas de punto.

Confort y punto

Joaquín Verdú es un diseñador de moda especializado en el género de punto, una materia viva y dúctil en la que todo empieza tirando de un hilo al que da forma concreta el diseñador. El resultado es una prenda que siempre es cómoda y elástica. Además de su propia marca y de su colección de novias, ahora vuelve a diseñar para Pulligan, una firma clásica que él supo entender y modernizar. Su casa actual está junto al mar, en un pueblo cercano a Barcelona. Forma parte de un conjunto de viviendas adosadas, de tres plantas, que dan a un jardín común con piscina. Al otro lado del edificio está la playa, perfecta para correr y mantenerse en forma o para estar solo en busca de inspiración. Piensa que el mar lo cura todo y éste fue un factor decisivo para elegir la zona. Confiesa que no es su casa definitiva, sino sólo una transición mientras busca el lugar idóneo, que podría ser un ático en el centro de la ciudad o bien en Sitges, un pueblo-ciudad que le gusta mucho. La vivienda es un chalet de calidad, con suelos de mármol y parquet y grandes ventanales. La ha decorado con muebles que →

Arriba, las dunas de la playa contigua, vistas desde la casa. A la derecha, el salón, donde unos enormes sillones tapizados en beige y una mesa de cristal definen su sencillez.



En un rincón del salón se encuentra el comedor, con mesa de cristal y sillas de madera y aluminio.

Le gustan las casas cálidas, cómodas, y mezclar lo caro y lo barato



A la izquierda, sobre la cómoda del recibidor, una "vamp" de papel maché hecha a mano por su sobrina. Arriba, la cocina blanca, simple y luminosa.

→ ya tenía, simplemente los colocó. Aunque las cosas pasen de moda, le cuesta desprenderse de ellas porque prefiere la comodidad de un objeto conocido a uno de nuevo diseño, posiblemente más frío. Le gustan las casas cálidas, cómodas, y mezclar lo caro y lo barato. Su estilo es tan sobrio como sus vestidos, aunque él cree que menos de lo que se ve desde fuera. Argumenta que en su trabajo utiliza mucho el color y que con sus diseños resalta la sensualidad del cuerpo femenino, nada sobrio. Es verdad que le gustan las cosas "limpias", bien proporcionadas, sin complicaciones. Es un experto en el tema y así es como empezó su carrera en la moda. Cuando estudiaba Bellas Artes, los comentarios elogiosos del profesor de anatomía le animaron a dejar la carrera y aprender Corte y Confección para vestir a la mujer. Alcanzado el objetivo, su estilo se distingue porque hace prendas para el día a día de la gente de la calle, para personas reales, y ésto se refleja en el ambiente que ha elegido para vivir. Un lugar confortable pero nada ostentoso, como el que tendrían sus clientes. El objetivo de Joaquín Verdú como creador de moda es reflejar la belleza de la comodidad, por eso vive en una casa donde nada interrumpe la armonía, ni ambiental ni visual. ■

Tona Coromina
Fotos: Jordi Sarrá

Arriba a la derecha, el diseñador. Abajo, el estudio de trabajo, situado en el tercer piso rodeado de terrazas. Sobre la mesa, bocetos de su última colección. A la derecha del todo, los vestidos de punto que le han dado la fama.

